

De la direccionalidad al aspecto verbal en pilagá (guaycurú)

Alejandra Vidal

<vidal.alejandra@gmail.com>

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

Resumen

Este artículo aborda el significado y función de los sufijos aspectuales y direccionales en pilagá, lengua guaykurú hablada en varias comunidades de la provincia de Formosa, Argentina. Los sufijos de dirección pueden indicar locación espacial o trayectoria del sujeto del verbo intransitivo o del objeto de un verbo transitivo. El presente análisis se centra en aquellos direccionales que sincrónicamente han adquirido significado aspectual y en los sufijos de aspecto completivo y resultativo que son isomórficos con los direccionales *-ñi* / *-yi* cuyo significado básico es 'hacia abajo'. Los sufijos durativos, al igual que los completivos y resultativos, contienen *-tapiñi* y *-tapiyi* contienen *-ñi* / *-yi*, y también *-pe* 'movimiento concurrente' como en *-tapiyi*, *-tapiñi* y *-(ta)pega* 'habitual'. Por el contrario las formas *-tayi*, *-tañi*, *-yi*, *-ñi* no contienen *-pe* y en todos esos casos, el evento se construye como no concluido. Una hipótesis es que *-ñi* / *-yi* 'completivo', comenzaron siendo exclusivamente marcadores direccionales, es decir servían para codificar información acerca de la trayectoria que recorría la figura al ejecutar la acción del verbo.

Palabras clave: Sudamérica, lenguas guaycurúes, direccionalidad, aspecto, cambio semántico, tipología.

Abstract

This paper deals with the meaning and function of aspectual and directional affixes in Pilagá, a Guaycuruan language spoken in several enclaves in the province of Formosa, Argentina. Directionals code spatial location and trajectory of the intransitive subject or the transitive object. Aspectual markers refer to the internal temporal constituency of a situation. The central point of the discussion that follows is that a few directional markers also code aspect. Durative aspectual *-tapiñi* and *-tapiyi* contain *-ñi* and *-yi*, synchronically homophones with the directionals *-ñi* and *-yi* meaning 'downwards', but also directional *-pe* 'concurrent motion' as in *-tapiyi*, *-tapiñi* and *-(ta)pega* 'habitual'. These three morphemes share the sense that events are not bounded in time. Conversely, the forms *-tayi*, *-tañi*, *-yi*, *-ñi* do not exhibit the directional *-pe*, and in all such cases the event is construed as accomplished or finished, that is bounded in time. This study thus, examines the hypothesis that synchronically, *-ñi* and *-yi* 'completive' originally serve to code trajectory ('downwards') of the figure.

Key Words: South American, Guaycuruan languages, directionality, aspect, semantic change, typology

1. INTRODUCCIÓN

El pilagá o pitelaña laqtak pertenece al grupo de las lenguas guaicurúes habladas en el Gran Chaco, región de América del Sur. Otras lenguas guaicurúes son el toba, el mocoví y el caduveo. De las seis lenguas que se han atribuido a esta familia, sólo cuatro se hablan actualmente. Las otras dos, el abipón y el mbaya se extinguieron hace más de un siglo. Los pilagá constituyen un grupo étnico del centro-oeste de Formosa, Argentina. No existen datos precisos acerca del número de hablantes; según las fuentes, oscilan entre 4.000-6.000 y viven en varios asentamientos del departamento Patiño en la mencionada provincia. Fuera del territorio de Formosa, no existen comunidades y/o parcialidades que se adscriban al grupo étnico pilagá.

Este trabajo discurre acerca de la relación entre los sufijos de aspecto y los de dirección. La conexión entre ambas clases está dada por el hecho de que en pilagá algunos sufijos direccionales también indican aspecto. La discusión acerca de la transferencia de una categoría a la otra, es decir de la direccionalidad al aspecto, se fundamenta en principios que explican el cambio semántico. Según Bybee y Pagliuca (1985: 76) los hablantes realizan extensiones metafóricas que se instalan por el uso mismo. La frecuencia conduce a la generalización de un determinado lexema o construcción y partir de ello, se habilita la posibilidad de que se produzcan cambios en el sistema de lengua.

Desarrollaremos nuestra discusión en los próximos seis acápite. El segundo presenta un panorama general de las características tipológicas de la lengua y de la morfología verbal. El tercer acápite está dedicado a los sufijos direccionales y el cuarto a describir el sistema de aspecto, resaltando el uso de aquellos sufijos que son el eje de nuestra problemática. En el quinto acápite analizamos la función de *-yi* y *-ñi* como aspectuales y direccionales dentro de una misma estructura verbal. El acápite seis contiene la argumentación acerca de por qué pudo haberse producido el cambio de la direccionalidad al aspecto y qué casos similares se registran en la literatura. Las conclusiones del trabajo se encuentran en el séptimo acápite.

2. LENGUA PILAGÁ: CARACTERÍSTICAS GENERALES

El sistema fonológico del pilagá tiene veintidós fonemas. Es una lengua polisintética, del tipo aglutinante. El orden básico de la oración declarativa es AVO/SV, patrón que se repite en las demás lenguas de la familia. En el caso del caduveo, Sândalo (1995) afirma que el orden de los constituyentes con respecto al verbo es libre. Todas las lenguas guaicurúes son de argumento pronominal, de marcación en el núcleo (*headmarking*) y, por lo tanto, no resulta extraño que el orden sea flexible. Es evidente que la variación ocurre mayormente cuando se trata de la frase nominal sujeto y mucho menos en el caso

en que la frase nominal se refiere al objeto del verbo, y por eso, el sintagma en función de sujeto podría analizarse como un adjunto más que un argumento.

El sistema nominal carece de adposiciones; el subsistema de marcación de número en los sustantivos y sus formas son similares en todas las lenguas de la familia. Con los sustantivos, independientemente de su clase y/o su significado, ocurren clasificadores nominales que indexan la posición o el movimiento y/o presencia o ausencia de la entidad referida por aquel. Mientras los verbos tienen diferentes sufijos de plural para el sujeto y el objeto, los sustantivos tienen diferentes sufijos según la persona del poseedor.

2.1 *El verbo pilagá: estructura morfológica*

La morfología verbal incluye distintas series de prefijos de persona del sujeto y una serie de formas para indexar el número del segundo participante, ya sea paciente o dativo en el caso de los verbos transitivos. Todas las lenguas guaycurúes son o han sido del tipo activo / inactivo. Los roles de instrumental, benefactivo, locativo, dativo y comitativo se expresan por medio de sufijos verbales en pilagá.

Antes de presentar los sufijos aspectuales y direccionales resulta conveniente mostrar de manera esquemática el complejo morfológico verbal, a fin de visualizar la posición de los sufijos de dirección y de aspecto con respecto a las demás categorías morfológicas. Así, el verbo pilagá presenta la siguiente estructura:

- (1) (NEG)-(Obj) -(Suj.indef) -Suj (serieA/serieB) -TEMA-(Núm.Suj)-(Asp)-(Dir/Apl)-(Núm.Obj)

La parte central del verbo, el tema, consiste en la raíz más los sufijos de derivación que pueden estar presentes o no. Los marcadores aplicativos señalan el agregado de un participante a la estructura argumental básica de la raíz simple, y por lo general no aparecen junto con los direccionales. El número del sujeto puede indicarse antes, después o dentro del tema; ‘después del tema’ significa antes o después de los sufijos aspectuales. El número del objeto se ubica siempre en el extremo derecho del verbo. En el extremo izquierdo está la negación, seguida por los prefijos pronominales. Los prefijos de objeto, sujeto indefinido y número tienen su propio lugar en la estructura del verbo.

Los paréntesis señalan que las clases posicionales son optativas; contrariamente, la ausencia de paréntesis, que la clase es obligatoria.

Por su posición en el complejo morfológico, los sufijos de aspecto preceden a los de dirección. Pero por razones expositivas, invertiré el orden de tratamiento, es decir primero me referiré el sistema de dirección y locación y luego, al aspectual.

3. EL SISTEMA DE DIRECCIÓN Y LOCACIÓN: SIGNIFICADOS Y FUNCIONES

Uno de los sistemas más elaborados de la morfología pilagá lo constituye el de dirección y locación. Éste remite a la trayectoria o ubicación relativa de una figura (figure) con respecto a un fondo (ground) –Talmy (1985).

En el sistema de dirección se incluyen unos dieciséis sufijos (cuadro 1) los cuales, según el significado básico del tema, indican lugar, orientación o trayectoria de la acción. Éstos aparecen con todos los verbos, no sólo con los de movimiento, aunque no todos los sufijos direccionales co-ocurren con todos los temas verbales. Dichos sufijos pueden ir acompañados de una frase nominal co-referencial que explicita la locación.

Desde el punto de vista semántico, es posible organizar las formas que codifican direccionalidad / locación según dos sistemas de referencia espacial: *a*) un sistema deíctico, basado en la proximidad relativa de la figura con respecto a un punto de referencia (el hablante u otro), y *b*) un sistema geocéntrico de locación y orientación, basado en la ubicación de la figura y su orientación en el espacio geográfico.

El sistema deíctico de direccionales distingue entre *-get* ‘hacia el punto de referencia’ y *ge* ‘lejos del punto de referencia’. El sistema geocéntrico comprende las siguientes direcciones y locaciones: *-owe - we - -wek* ‘hacia dentro’, *-wo* ‘hacia fuera’ *-segem, -ot* ‘hacia arriba’; *-ñi, -ñ’a* y *-som* ‘hacia abajo’; *-yi* ‘abajo y hacia el interior’; *-sop* ‘en círculos’; *-ege* ‘hacia delante/delante de’; *-lege* ‘sobre una superficie’; *-eg’a* ‘a/en un lugar específico del bosque’; *-ta* ‘fuera de’ (por lo general fuera de una fuente de agua), y *-iyi* ‘en línea recta’:

CUADRO 1

Sufijos verbales de dirección y locación

<i>-ge</i>	‘lejos del punto de referencia’
<i>-get</i>	‘hacia el punto de referencia’
<i>-segem</i>	‘hacia arriba’
<i>-ot</i>	‘hacia arriba’
<i>-ñi</i>	‘hacia abajo’
<i>-som</i>	‘hacia abajo’ (e.g., hacia una fuente de agua)
<i>-yi</i>	‘hacia abajo (y hacia adentro)’
<i>-owe</i>	‘hacia adentro’ (la figura está ubicada al final de la trayectoria)
<i>-wo</i>	‘hacia afuera’ (la figura está ubicada al inicio de la trayectoria)
<i>-ege</i>	‘en dirección a’; ‘en frente de’
<i>-eg’a</i>	‘hacia un lugar específico’
<i>-iyi</i>	‘en línea recta’
<i>-sop</i>	‘en círculo’, ‘con’
<i>-lege</i>	‘sobre’
<i>-ta</i>	‘hacia afuera de’; ‘hacia el otro lado’
<i>-pe</i>	‘junto con’ (movimiento concurrente)

Los sufijos *-ñi*, *-yi* y *-pe* del cuadro 1 serán retomados en la discusión acerca del sistema aspectual. Por el momento, los ejemplos (2) a (16) ilustran el uso de los direccionales en pilagá:¹

- (2) *aw-la-pe-get*
serie A.2-mirar-DIR-DIR
(El oyente se da vuelta, como si el referente viniera hacia él o hacia el oyente)
'¡Mirá a ese!'
- (3) *∅-se-sowe-ta-pe-ge'*
serie A.1-insultar-ASP-DIR-DIR
'Lo estoy insultando (mientras el referente se aleja)'
- (4) *∅-se-sowe-ta-pe-lege*
3O-serie A.1-insultar-ASP-DIR-DIR
'Lo estoy insultando (el referente está acostado)'
- (5) *∅-s-esowe-t-pe-wo*
3O-serie A.1-insultar-ASP-DIR-DIR
'Lo estoy insultando (mientras el referente entra en un lugar)'
- (6) *∅-s-esowe-ta-ñi-a*
3O-serie A.1-insultar-ASP-DIR
'Lo estoy insultando (el referente está sentado)'
- (7) *∅-se-sowe-ta-sem-a*
3O-serie A.1-insultar-ASP-DIR.-Obj.sg
'Lo estoy insultando (el referente está arriba, por ejemplo subido a un árbol)'

(2) y (3) contrastan la dirección de la figura, hacia y desde el punto de referencia. (4)-(7) describen diferentes escenarios sobre la base del verbo *sowe* 'insultar'. En (4)-(7) el direccional codifica la locación y la trayectoria del objeto del verbo: en (4) la figura está apoyada o acostada, como lo indica el marcador direccional *-lege*; en (5) está ingresando a un lugar, en (6) está sentada y en (7) *-segem*, ubicada en una posición más elevada con respecto al punto de referencia. Tanto en (6) como en (7), la presencia de *-a* que expresa concordancia en número del objeto del verbo 'insultar', señala que hay un participante

1. ASP=aspecto; CL=clasificador; Col=plural colectivo; Conj=conjunción; Cptv=completivo; CPTZ= nexo subordinante completivo; dem= demostrativo; DIR=direccional; DUR=durativo; masc= masculino; neg=negación; hab=habitual; NEG.EXIST=marcador de negación de existencia; NMLZ= nominalizador; O=prefijo de objeto; Obj=concordancia de número del objeto; pauc=plural de pocos (paucal); pl=plural; Pos=poseedor; PRO=pronombre personal; Progr=aspecto progresivo; Rslt= aspecto resultativo; sg=singular; SI=sujeto indefinido; Vft=formante verbal.

Los ejemplos figuran en ortografía pilagá: <q> oclusiva postvelar sorda, <ʔ> oclusiva glotal, <č> africada palatal sorda, fricativa bilabial sonora, <ʔ> fricativa laríngea sonora, <λ> lateral palatal.

afectado por la acción del verbo. Veamos en (8)-(16) otros ejemplos del uso de los direccionales:

- (8) *yi-lot-ot ho' naegarawa*
 serie A.3-mirar-DIR dem compañero
 'Miró a su compañero (la dirección de la mirada es hacia abajo)'
- (9) *t-ae-ñi na' senal*
 serie A.3-ir-DIR. CL barro
 'Él se cayó (=ir+hacia abajo) en el barro'
- (10) *ya-na-n-yi haso' taraki so' dole'*
 serie A.3-poner-ASP-DIR fem.CL olla CL fuego
 'El/ella puso (poner+hacia abajo y hacia adentro) la olla en el fuego
 (Las brasas cubren parcialmente la olla, dando la impresión de que la olla está dentro de un círculo de brasas)'
- (11) *haso' waltañi netayi na' emelae*
 CL.fem mosca estar-DIR CL parte de casa, pared
 'La mosca está en la pared'
- (12) *se-no-ta-som*
 serie A.1-moverse-ASP-DIR
 'Yo estoy descendiendo (=moverse + hacia abajo)'
- (13) *s-awqa-wo*
 serie A.1-dirigirse-DIR
 'Me aproximo a un lugar'
- (14) *ya-saqa-t-owe na' nedegat*
 serieA.3-arrojar- ASP-DIR CL boca
 'Ella lo golpeaba/le arrojaba algo en la boca'
- (15) *s-owa-t-ege*
 serieA.1- abrir-ASP-DIR
 'Yo estoy abriendo (la puerta)'
- (16) *si-yoro-n-eg'a*
 serieA.1-lavar-ASP-DIR.en un lugar específico
 'Yo lavo (la ropa) (en la casa de alguien)'

3.1 La categoría de 'movimiento concurrente': el direccional -pe

La noción de 'movimiento concurrente' se encuentra en las descripciones de varias lenguas del mundo. Es una subclase de la categoría 'movimiento asociado' (*associated motion*); se la denomina 'concurrente' (*concurrent motion*) puesto que uno de los participantes, generalmente el sujeto gramatical, ejecuta un tipo movimiento en forma simultánea con la

acción denotada por el verbo ('hacer mientras va', 'hacer mientras viene', etc.). La idea de que la trayectoria del movimiento o locación es concurrente, se encuentra en la bibliografía sobre lenguas australianas (véase Wilkins 1991, Turnbridge 1988, inter alia) y de América del Sur (véase, por ejemplo, el caso del cavineña en Guillaume 1999).

En arrernte, una lengua de Australia Central, existen catorce formas: trece se usan cuando el sujeto es la entidad que se mueve (la figura); la número catorce se usa cuando el sujeto es diferente de la entidad que se mueve; en esos casos el que se mueve es el objeto, un dativo, y el sujeto se encuentra en el destino, a donde se dirige el movimiento. Los significados incluidos en estas formas son 'hacer yendo', 'hacer volviendo', 'hacer en reversa', 'hacer mientras se va hacia arriba o hacia abajo', 'hacer mientras se pasa por un lugar', 'hacer mientras se atraviesa un lugar'. La categoría de 'movimiento concurrente' en arrernte ocurre en un tercio de todos los verbos de cualquier narrativa (Wilkins 1991: 214).

En cavineña, lengua ergativa de la familia tacana hablada en el norte de Bolivia, los morfemas flexivos caracterizados como de 'movimiento concurrente' señalan el movimiento del argumento nominativo independientemente de la transitividad del verbo. En esta lengua también existen dos sufijos direccionales (hacia arriba / hacia abajo) que pueden co-ocurrir con los afijos que indican 'movimiento concurrente' (*-nati* 'hacer mientras va', *-eti* 'hacer mientras vuelve', *-diru* 'hacer mientras va de vuelta') y 'movimiento previo' (prior motion, como por ejemplo *-ti* 'ir y hacer', *-na* 'venir y hacer').

Tanto en arrernte como en cavineña, la categoría de 'movimiento concurrente' es mucho más elaborada que en pilagá. Pero de manera similar a lo que sucede en cavineña, los sufijos de dirección y locación en pilagá no se combinan entre sí. La forma *-pe* 'movimiento concurrente' constituye una excepción en tanto se puede combinar con otros direccionales, tal como lo demuestran (2), (3), (4) y (5). De la traducción de (2)-(5), se obtiene la idea de que la acción del verbo ('insultar') la ejecuta un sujeto agente, mientras la figura (en dichos ejemplos un segundo participante animado, objeto del verbo) está en una posición (sobre o acostado, hacia abajo o sentado, arriba) o recorriendo una trayectoria (hacia adentro, alejándose del punto de referencia), tal como lo indican los sufijos que siguen a *-pe*.

La forma *-pe*, entonces, aparece siempre en conjunto con otros direccionales. Al respecto, véanse los siguientes complejos morfemáticos: *-pe* 'DIR.junto con' + *-ege* 'DIR.hacia delante' > *-pege*; *-pe* 'DIR.junto con' + *-lege* 'DIR.sobre' > *-pelege*; *-pe* 'DIR.junto con' + *-ñi* 'DIR.hacia abajo' > *-piñi*. En toba también se encuentran combinaciones similares (Klein 1973).

Klein analiza para el toba la forma cognada *-pe* como indicando trayectoria 'circular', especialmente con verbos de habla (al hablar, especialmente en algunos escenarios, recorreremos un semicírculo imaginario, involucrando al auditorio.) En efecto, en (2) el hablante se da vuelta para mirar al que se aproxima, movimiento que acompaña su percepción del referente. Sin embargo, esta interpretación no satisface la presencia de *-pe* en la mayoría de los casos, y (3)-(5) son ejemplos de lo que acabo de decir, porque ni el suje-

to gramatical ni el objeto del verbo, el referente, parecen realizar un tipo de movimiento en sentido circular o semicircular.

Propongo, entonces, que en pilagá *-pe* pueda ser analizado como un sufijo de ‘movimiento concurrente’ que acompaña a verbos que no son necesariamente verbos de movimiento. Además, como demostraré más adelante, *-pe* no sólo se fusionó con determinados direccionales: también se combina con sufijos aspectuales, específicamente con formas progresivas, durativas y habituales. Desde una perspectiva morfológica, esta es una razón para incluirlo en la clase de direccionales, sincrónicamente. En términos semánticos, la forma *-pe* ‘junto con / movimiento concurrente’ parece implicar ‘acción no terminada o continua’ al participar en la marcación de todos esos conceptos aspectuales imperfectivos.

4. EL SISTEMA ASPECTUAL: TIPOS Y SIGNIFICADOS

Según el esquema presentado en (1), el verbo carece de flexión para la categoría tiempo. Encodifica, sin embargo, un número de distinciones aspectuales, a partir de las cuales se pueden enfocar las etapas del desarrollo de una acción, estado o proceso.

En principio, la gramática del pilagá hace seis distinciones, para las cuales utiliza once sufijos. Los sufijos aspectuales pueden combinarse entre sí. Tal es el caso de *-tak* progresivo el cual interviene en el formación de *-(ta) pega* habitual, *-tayi* completivo y *-tañi* resultativo (cuadro 2).

CUADRO 2
Sufijos de aspecto

<i>-tak / -tape</i>	‘Progresivo’
<i>-tapiñi / -tapiyi</i>	‘Durativo’
<i>-(ta) pega</i>	‘Habitual’
<i>-n</i>	‘No Progresivo’
<i>-tayi / -ñi / -yi</i>	‘Completivo’
<i>-tañi / -ta</i>	‘Resultativo’

En los apartados subsiguientes haremos referencia a cada una de las categorías mencionadas en el cuadro 2.

4.1 *Progresivo*

El pilagá tiene varias formas de aspecto progresivo: *-tak*, *-ta* y *-tape* (que se pronuncia también [tap'e] o [t'ape]). La distribución de las dos primeras formas está condicionada

fonológicamente: el primero de los alomorfos aparece en posición final (17*a*), cuando no está seguido de ningún otro sufijo, mientras que el segundo aparece cuando lo sigue otro sufijo (17*b*). El tercero es un sufijo amalgama que indica Progresivo + 3PL (17*c*).

- (17*a*) *na-kiara-tak*
 serieB.3-escuchar-ASP:progr
 ‘Él está escuchando’
- (17*b*) *se-lo-t’a-get*
 serieA.1-mirar-ASP:progr.-DIR.hacia aquí
 ‘Estoy mirando (a alguien que viene hacia mí)’
- (17*c*) *na-lorose-t’ape*
 serieA.3-correr-ASP:progr
 ‘Ellos están corriendo’

4.2 Durativo

El durativo implica extensión en el tiempo, al igual que el progresivo. Se indica en la gramática por medio de *-tapiñi* y *-tapiyi*. Aunque aún no se ha encontrado una explicación satisfactoria para dicha distribución podemos afirmar que ambos ocurren con raíces verbales distintas. El uso de *-tapiñi* ~ *-tapiyi* sugiere que su valor aspectual varía entre el carácter durativo y el iterativo, pero a veces tiene también un sentido progresivo.² Por ejemplo, con predicados tales como ‘sentarse’, ‘pararse’, ‘acostarse’ (18*a-c*), significa ‘estar en proceso de’, entendiéndose que hay un punto terminal télico:

- (18*a*) *ni-cate-tapiñi*
 serieB.3-pararse-ASP:dur
 ‘Él está en proceso de pararse’
- (18*b*) *ne-na-tapiñi*
 serie B.3-acostarse -ASP:dur
 ‘Él está en proceso de acostarse’
- (18*c*) *ne-so’o-tapiñi*
 serieB.3-sentarse -ASP:dur
 ‘Él está en proceso de sentarse’

2. Algunas lenguas diferencian entre el durativo y el progresivo. Comrie (1976: 41) asevera que los rótulos ‘durativo’ y ‘continuo’ se aplican a conceptos distintos. Trask (1993: 87) define ‘durativo’ como «aspecto que expresa una acción o estado que se percibe con una duración de cierta longitud temporal».

Con verbos de actividad, indica durativo. Nótese que *-tapiñi* no puede analizarse como un simple marcador de aspecto progresivo, ya que numerosos verbos de actividad pueden llevar alternadamente *-tak* y *-tapiñi*, y la diferencia de significado depende de que el evento se conceptualice como efectivamente sucediendo (con *-tak*) o como un evento que tiene cierta duración, sin referencia a ningún marco temporal (con *-tapiñi*). Al respecto, véase (19):

(19a) *na-lorose-tapiñi*
 serieB.3-correr-ASP.dur
 ‘Él corre/corrió y corre/corrió’

(19b) *ña-lorose-tak*
 serieB.3-correr-ASP.progr
 ‘Él está corriendo’

También puede implicar la repetición de un evento durante el transcurso del tiempo, es decir, iterativo, como en (20):

(20a) *s-one-tapinyi* *ñi' kamioneta*
 serieA.1-moverse-ASP.dur CL camioneta
 ‘(Muchas veces) voy (al pueblo) en camioneta’

(20b) *s-a(e)-tapinyi* *ñi' pedona*
 serieA.1-ir-ASP.dur CL laguna
 ‘(Muchas veces) voy a la laguna (por ej., a pescar)’

Si bien desde un punto de vista sincrónico considero que *-tapiñi* y *-tapiyi* son morfemas distintos de *-tak* y *-tape*, debe advertirse que los marcadores aspectuales se construyen aparentemente con el agregado de los direccionales *-ñi* y *-yi*, con el significado de ‘hacia abajo’, más el progresivo, es decir, *-tape* + *-ñi* y *-tape* + *-yi*.³ (Por otra parte, tanto *-ñi* como *-yi* tienen otros usos aspectuales como marcadores completivos, tal como lo verá en 4.5).

4.3 Habitual

Habitual significa ‘característico de un lapso extenso’; siguiendo a Comrie (1976: 28), un lapso tan extenso que «la situación a la que se hace referencia no se considera

3. Sincrónicamente, es difícil establecer la función de *-pe* en forma aislada. Como se dijo en la sección 3.1, este morfema puede interpretarse como portando tanto sentido direccional como aspectual, siempre ligado a la idea de progresión o de duración. No creo que los marcadores aspectual *-tape* ‘Progr. 3pl’, descrito en la sección precedente, y *-tape*, que aparece como parte de los marcadores aspectuales *-tapiñi* (<*ta(+pe)+ñi*> ‘durativo’ o *-tapiyi* ‘durativo’ (<*ta(+pe)+yi*>), provengan de fuentes distintas.

- (22d) *d'oce*
 serieA.3-dormir
 'Él duerme'

4.5 *Completivo y resultativo*

El pilagá distingue el aspecto completivo y el resultativo mediante sufijos distintos. Completivo significa que la acción es vista desde su punto terminal. Resultativo denota un estado que resulta de una situación previa. De esta forma, los aspectos completivos y el resultativos se expresan por medio de flexiones aspectuales diferentes: *-tayi*, *-yi*, *-ñi*, completivos, y *-tañi* y *-ta*, resultativos. La mayoría de los afijos completivos / resultativos son semejantes formalmente, pero el significado perfectivo específico que surge parece depender del contenido semántico del verbo más el afijo.

Determinados verbos marcan la diferencia entre un evento que ha sido completado (el completivo) y el estado resultante de un evento (el resultativo). En cambio, otros no adoptan una morfología que distinga entre esas dos categorías, sino que simplemente están gramaticalizados de manera que seleccionan la forma resultativa o bien la completiva (o cero) para indicar que la acción está terminada. Por el momento se desconoce por qué algunos verbos se han gramaticalizado de manera que seleccionan un sufijo en particular.

El sufijo *-tayi* expresa que la acción ha llegado a su término (23a-d). En mis datos, este morfema aparece junto con verbos de movimiento con translación y también junto con el verbo 'abrir', con significado estativo. La traducción de las formas se presenta en pretérito, como se entiende a partir del contexto narrativo del que provienen:

- (23a) *se-p'a-taeyi*
 serieA.1-salir-ASP.cptv
 'Yo me apuré'
- (23b) *sa-sese-tayi*
 serieA.1-retirar-ASP.cptv
 'Yo me retiré' (Lit.: me fui por completo)
- (23c) *yi-samara-taeyi*
 serieA.3-pasar-ASP.cptv
 'Él pasó' (por ejemplo, corriendo)
- (23d) *n'o-wate-tayi*
 serieB.3-abrir-ASP.cptv
 'La puerta está abierta'

La forma *-yi* con significado completivo aparece con una mayor variedad de predicados que denotan tanto actividades como procesos:

- (24a) *ñi-loe-yi*
 serieB.1-despertar-ASP.cptv
 ‘Me desperté a mí mismo’
- (24b) [yaβiyi yiwosek]
y-abi-yi *i-wosek*
 serieA.3-quemar-ASP.cptv Pos.1-guiso
 ‘Mi guiso se quemó’
- (24c) [natʃedaeyi saʔ lenatʃeʔ]
n-ace-d-e-yi *saʔ* *l-nace-*
 serieB.3-crecer-PL-ASP.cptv CL.paucal Pos.3-uña-PL
 ‘Le crecieron las uñas’

Los siguientes ejemplos, (25a-e), contienen predicados atélicos. Es interesante notar que *yom* ‘beber’ y *sara* ‘arrojar’, con un sufijo completivo y con un objeto paciente, se transforman en télicos:

- (25a) *ni-yom*
 serieB.3-beber
 ‘Él bebe’
- (25b) *sorote ni-yom-yi* *soʔ norop*
 ya serieB.3-beber-ASP.cptv CL agua
 ‘Ya bebí agua’
- (25c) *ya-sarak* *hasoʔ pelota*
 serieA.1-arrojar fem-CL pelota
 ‘Él arroja/ la pelota a alguien’
- (25d) *ya-sara-yi* *hasoʔ pelota*
 serieA.1-arrojar ASP.cptv fem-CL pelota
 ‘Él arroja la pelota’

El aspectual *-ñi* completivo se usa con predicados locativos para indicar que el evento está terminado (26a-c). Recuérdese que estos mismos temas verbales indican ‘estar en proceso de’ mediante *-tapini* durativo (cf. [18]). Semánticamente, el sufijo *-ñi* completivo marca un límite, un término en el cambio de posición denotado por el verbo léxico, como lo confirma (26):

- (26a) *ni-caci-ñi*
 serieB.3-pararse-ASP.cptv
 ‘Él se paró’

- (26*b*) *ne-na(e)-ñi*
 serieB.3-acostarse-ASP.cptv
 ‘Él se acostó’
- (26*c*) *ne-s’oro-ñi*
 serieB.3-sentarse-ASP.cptv
 ‘Él se sentó’

No obstante, el mismo grupo de verbos locativos, cuando se centra en el estado resultante, aparece con otro sufijo, a saber, *-tañi* resultativo.

- (27*a*) [nitʃatetapi]
ni-čat-tañi
 serieB.3-pararse-ASP.rslt
 ‘Él está parado’
- (27*b*) *ne-naa-tañi*
 serieB.3-acostarse-ASP.rslt
 ‘Él está acostado’
- (27*c*) *ne-s’oro-tañi*
 serieB.3-sentarse-ASP.rslt
 ‘Él está sentado’

Los temas verbales de estados y eventos terminados que son inherentemente puntuales, es decir, no durativos, indican el estado resultante por medio de *-ta* ‘resultativo’. Adviértase el contraste semántico entre la forma verbal sin *-ta* (28*a*, *c*, *e*) y el verbo con marca aspectual (28*b*, *d*, *f*).

La expresión de (28*a*) se emplea en las narrativas para marcar la transición de una acción a otra (una paráfrasis posible sería ‘cuando él / ella terminó eso, entonces...’); la de (28*b*) se utiliza cuando ha terminado una clase o una reunión. Según la interpretación que le dan los consultantes a estas formas, es probable que la diferencia entre (28*c* y 28*d*) esté relacionada con el grado de transitividad (es decir, «tener un conocimiento específico» en contraposición a «saber en general»).

- (28*a*) *y-em*
 serieA.3-terminar
 ‘Se terminó’
- (28*b*) *y-eem-ta*
 serieA.3-terminar-ASP.rslt
 ‘Recién está terminado’
- (28*c*) *sa-noma*
 serieA.3-saber
 ‘Tengo conocimiento’

- (28d) *ñ-om-t'a*
serieB.1-saber-ASP:rslt
'Yo sé'
- (28e) *sa-lema-ta-tak*
serieA.1-estar enojado-rslt-ASP:progr
'Estoy enojado'
- (28f) *sa-lama-ta*
serieA.1-estar enojado-rslt
'Me enojé'

5. DIRECCIONALES Y ASPECTUALES: *-yi* y *-ñi*

Examinaremos el uso de *-yi* y *-ñi* como direccionales en aquellos contextos en los cuales el evento es captado como sucediendo en una sola etapa. En ese caso, los direccionales *-yi* y *-ñi* se combinan con el marcador aspectual *-n*, dando la idea de que la acción denotada por el verbo se realizó en dirección descendente (*-ñi* 'hacia abajo' y *-yi* 'hacia abajo y hacia adentro de un lugar'). Al respecto, adviértase el contraste entre las oraciones (a) y (b) del ejemplo (29):

- | | |
|---|---|
| (29a) <i>si-yoro-n</i>
serieA.1-llevar-ASP. no progr
'Llevé' | (29b) <i>si-yoro-n-yi</i>
serieA.1-llevar-ASP. no progr-DIR
'Llevé hacia abajo' |
| (29a) <i>s-op'i-Ø</i>
serieA.1-acarrear agua - ASP. no progr
'Acarreé agua' | (29b) <i>s-op'i-Ø-yi</i>
serieA.1-acarrear agua-DIR
'Acarreé agua (desde una lugar cerrado, una represa)' |
| (29a) <i>de-ke'e-Ø</i>
serieA.3-comer-ASP.no progr
'Comió' | (29b) <i>di-k'i-Ø-ñi</i>
serieA.3-comer-ASP.no progr-DIR
'Comió sentado' |
| (29a) <i>na-kiara-n</i>
serieB.3-escuchar-ASP.no progr
'Escuchó' | (29b) <i>na-kiara-Ø-ñi</i>
serieB.3-escuchar-ASP.no progr
'Escuchó (inclinando la cabeza hacia abajo)' |
| (29a) <i>sa-qaegorosoro-n</i>
serieA.1-toser-ASP.no progr
'Tosí' | (29b) <i>sa-qaegorosoro-n-yi</i>
serieA.1-toser-ASP.no progr-DIR
'Tosí dentro de un recipiente' |
| (29a) <i>se-seenara-n</i>
serieA.1-rascarse-ASP.no progr
'Yo me rasco' | (29b) <i>se-seenara-n-yi</i>
serieA.1-rascarse-ASP.no progr-DIR
'Yo me rasco (por ej., dentro del agua)' |

En (30) y (31) se expresan eventos terminados en las formas bajo (a) y (b) y, contrariamente, como desarrollándose en (c).

(30) y (31) con los verbos mirar y hablar ilustran la doble función de los afijos *-ñi* ‘hacia abajo’ y *-yi* completivo en (30b), en contraste con (30a) donde la trayectoria no está marcada, sino sólo el aspecto *-yi* completivo. Las oraciones en (31) ilustran un caso similar. En (31a) ocurre el marcador aspectual completivo sin direccional; en (31b) el marcador direccional está a continuación del aspecto no progresivo que en este caso no está marcado (es $-\emptyset$):

- (30a) *se-lo-yi*
 serieA.1-mirar-ASP.cptv
 ‘Miré’
- (30b) *se-lo-yi-ñi*
 serieA.1-mirar-ASP.cptv.-DIR
 ‘Miré hacia abajo’
- (30c) *se-lo-t’a-get*
 serieA.1-mirar-ASP.progr.-DIR.hacia aquí
 ‘Estoy mirando (a alguien que viene hacia mí)’
- (31a) *de-tara-yi*
 serieA.3-hablar-ASP.cptv
 ‘Habló’
- (31b) *de-tara- \emptyset -ñi*
 serieA.3-hablar-ASP.no progr.-DIR.hacia abajo
 ‘Habló de manera cabizbaja’
- (31c) *hokal’i* *so’ siyaradipi qo-de-taqa-tapiyi*
 en ese momento CL personas S.I.-serieA.3-hablar-ASP.dur
 ‘En ese momento, las personas hablaban de algo’

Tras examinar el uso de *-yi* y *-ñi* en § 4.5 y en los ejemplos (29)-(31) concluimos que *-yi* encodifica tanto la dirección, lugar o trayectoria circunscripta en el espacio, como el aspecto (el evento como concluido). El sufijo direccional *-ñi* que también indica que la trayectoria es hacia abajo, no conlleva, a diferencia de *-yi*, la idea de que el evento sucede en un espacio limitado. Indica la posición ‘sentado/a’ de la Figura (el sujeto intransitivo o el objeto de un verbos transitivo); en particular, con predicados locativos, marca un punto terminal en el cambio de posición del verbo locativo. Sin embargo, como marcador de aspecto completivo *-ñi* tiene un uso mucho más restringido que *-yi*.

Ahora bien, podría especularse con bastantes fundamentos que el sentido de movimiento circunscripto debe de haberse extendido a toda la clase (de *-yi* a *-ñi*), puesto que ambos direccionales funcionan como marcadores de aspecto completivo en pilagá. De cualquier forma, queda por explicar cómo un afijo cuyo significado básico es el de direc-

ción, pueda devenir en un marcador de aspecto. En los próximos dos apartados afrontaré esta problemática, demostrando que esto mismo sucede en otras lenguas y que es además un cambio de función relativamente predecible.

6. DE DIRECCIONALES A ASPECTUALES: REANÁLISIS SEMÁNTICO

La evolución de los sufijos direccionales a partir de verbos intransitivos de movimiento, con o sin traslación, y de verbos locativos es un aspecto explorado y demostrado; muchas lenguas del mundo atestiguan este fenómeno. Menos explorado y demostrado sin embargo, es el pasaje de la direccionalidad al aspecto, puesto que no se trata de un reanálisis sintáctico sino más bien de un reanálisis semántico por extensión metafórica (es decir, de transferencia de un esquema imaginario de conceptualización de un dominio a otro; Sweetser 1987, 1988) o de implicatura. Este proceso explica la semejanza entre el nuevo sentido y el sentido original.

Así como el movimiento en el espacio resulta un vehículo para referirse al tiempo, en algunas lenguas el aspecto no ignora las relaciones temporales. De Lancey (1982) afirma que resulta difícil separar las categorías de aspecto, tiempo y modo, porque todas ellas derivan de verbos de movimiento y de allí que los significados sean tan cercanos, tan estrechos y se (re)interpreten como parte de una misma categoría.

Sobre la extensión del sentido direccional al aspectual, demos por caso el inglés. En las expresiones *finish something up* (terminar completamente, hasta el final) o *eat something up* (comer completamente) la palabra que significa 'hacia arriba' se ha convertido en un marcador de aspecto para los verbos de proceso; es decir que con *up* el evento es concebido desde su culminación.

Que los sufijos direccionales que circunscriben la trayectoria del movimiento en el espacio evolucionen en marcadores aspectuales, indicando que el evento está también circunscrito en el tiempo, ha sido señalado por Payne (1985: 254) para el yagua. Esta lengua del Perú tiene distintos sufijos para el movimiento circunscrito (bounded) y para el movimiento no circunscrito (unbounded). Mientras que los primeros indexicalizan el sentido puntual, los segundos llevan el significado de movimiento no concluido, y por lo tanto imperfectivo.

En pilagá, como marcadores de dirección *-ñi* y *-yi* indican trayectoria 'hacia abajo' y también intervienen en la formación de sufijos aspectuales durativo, completivo y resultativo.

He sugerido que *-tapiñi* y *-tapiyi* contienen *-ñi* y *-yi* sincrónicamente homófonos de los direccionales *-ñi* y *-yi*. Esto estaría señalando que en pilagá, la ruta seguida por los afijos direccionales *-ñi* y *-yi* 'hacia abajo' podría ser la misma que describió Payne para los sufijos de movimiento circunscrito del yagua.

Por otro lado, nótese que el sufijo *-pe* movimiento concurrente aparece en *-tapiñi*, *-tapiyi* y *-tapega*. Estos sufijos indican que el evento se extiende, es continuo y no está circunscripto; hecho que podría explicar por qué en todos esos casos se conceptualiza al evento como no terminado o cumplido. Contrariamente, las formas *-tayi* *-ñi* y *-yi* no contienen el direccional *-pe* y en todos esos casos el evento se interpreta como terminado, es decir limitado en el tiempo.

7. COMENTARIOS FINALES

Como se afirmó en el apartado anterior, la extensión del significado espacial al aspectual es un fenómeno de cambio semántico. Los sufijos direccionales y locativos en pilagá derivan de verbos posicionales y de movimiento y dos de ellos han asumido la marcación de aspecto, pero sin perder el significado original que motivó dicho cambio; sincrónicamente, estas formas aún codifican trayectoria descendente con algunos verbos de actividad que son inherentemente atélicos. Entonces, no se evidencia en las formas *-ñi* y *-yi* una especialización funcional tal que podamos incluirlos o bien en la clase de los marcadores direccionales o bien en la clase de los aspectuales; ambas funciones son posibles.

Esta polisemia se corresponde con lo que Nichols y Timberlake (1991: 460) han llamado extensión semántica por efecto de la retextualización: el movimiento circunscripto en el espacio es análogamente reinterpretado desde la perspectiva del desarrollo del evento, como circunscripto a una meta (télico). De los tipos de cambio semántico enunciados por Croft (2000), podría tratarse de un caso de hiperanálisis: una unidad gramatical existente (los direccionales *-ñi* y *-yi*) gana un nuevo tipo de significado; en otras palabras, el que fue un marcador direccional con verbos que no son de movimiento, aparece identificado con la expresión gramatical de la meta interna del evento y no con la trayectoria en el espacio.

Entonces, aun cuando *-ñi* o *-yi* participen sincrónicamente de la formación de los sufijos de aspecto durativo, completivo y resultativo, éstos son desde el punto de vista de su significado y función, diferentes de los homófonos direccionales *-ñi* y *-yi*.

Mostramos que es posible expresar dirección descendente en el contexto de una acción que no está concluida (a través del sufijo de aspecto no progresivo). Sincrónicamente, el direccional *-ñi* se puede combinar con el sufijo aspectual *-yi* (30*b* y 31*b*) y el aspectual no-progresivo *-n* con el direccional *-yi*. (29) con verbos de actividad y de proceso. (Sin embargo esta posibilidad está bastante restringida en el caso de los verbos de actividad inherentemente atélicos).

La investigación, aunque preliminar, confirma características particulares del cambio semántico en pilagá, en consonancia con lo ocurre en otras lenguas del mundo. Asimismo, ofrece hallazgos para seguir repensando las relaciones entre forma-función lingüística, en el marco de los procesos diacrónicos motivados por el principio de iconicidad en el lenguaje.

BIBLIOGRAFÍA

- BYBEE, Joan, William PAGLIUCA y Revere PERKINS (1985): «Cross-linguistic comparison and the development of grammatical meaning», en Jacek Fisiak (ed.), *Historical semantics, historical word formation*. Berlin, New York and Amsterdam, Mouton, 59-84.
- CROFT, William (2000): *Explaining language change: an evolutionary approach*. London, Longman.
- COMRIE, Bernard (1976): *Aspect*. Cambridge, Cambridge University Press.
- DELANCEY, Scott (1982): «Aspect, transitivity and viewpoint», en Paul Hopper (ed.), *Tense-Aspect: Between Semantics and Pragmatics*. Amsterdam, John Benjamins, 167-83.
- GUILLAUME, Antoine (1999): *Directionals versus associated motion in Cavineña*. Department of Linguistics. University of Oregon, m.i.
- KLEIN, Harriet M. (1975): *A grammar of Toba*. New York, Columbia University. PhD dissertation.
- NICHOLS, Johanna y Alan TIMBERLAKE (1991): «Grammaticalization as retextualization», en E. Closs Traugott and Bernd Heine (eds.), *Approaches to grammaticalization*. Vol. 1, *Focus on Theoretical and Methodological Issues*. Amsterdam and Philadelphia, John Benjamins, 129-146.
- PAYNE, Doris (1985): *A grammar of Yagua*. Los Angeles, University of California. PhD dissertation
- SÂNDALO, Filomena (1995): *A grammar of Kadiwéu*. University of Pittsburgh. Ph.D. dissertation.
- SWEETSER, Eve (1987): «Metaphorical Models of Thought and Speech: comparison of historical directions and metaphorical mappings in the two domains». *Berkeley Linguistics Society*, 13, 446-457.
- (1988): «Grammaticalization and semantic bleaching». *Berkeley Linguistics Society*, 14, 389-405.
- TALMY, Leonard (1985): «Lexicalization Patterns», en Timothy Shopen (ed.), *Language Typology and Syntactic Description*. Volume III. Cambridge, CUP.
- TRASK, Robert L. (1993): *A dictionary of grammatical terms in linguistics*. London, Routledge.
- TUNBRIDGE, Dorothy (1988): «Affixes of Motion and Direction in Adnyamathanha», en Peter Austin (ed.), *Complex Sentence Constructions in Australian Languages*. Amsterdam, John Benjamins, 267-283.
- WILKINS, David (1991): «The semantics pragmatics and diachronic development of 'Associated Motion' in Mparntwe Arrernte». *Buffalo Papers in Linguistics* 91-01. Buffalo, SUNY.